

—Serán suscritores á la *Gaceta*— todos los pueblos del Archipiélago erigidos civilmente, pagando de su importe los que puedan, y supliendo para los demás los fondos de las respectivas provincias.

(REAL ORDEN DE 26 DE SETIEMBRE DE 1861.)



Se declara texto oficial y auténtico, el de sus disposiciones oficiales, cualquiera que sea su origen, publicadas en la *Gaceta de Manila*; por lo tanto, serán obligatorias en su cumplimiento, etc.

(SUPERIOR DECRETO DE 20 DE FEBRERO DE 1861.)

# GACETA DE MANILA.



## 2.ª SECCION.

### SECRETARÍA DE LA INTENDENCIA GENERAL DE HACIENDA PÚBLICA DE FILIPINAS.

Dispuesto por el Ilmo. Sr. Intendente de Hacienda pública en decreto de 21 del actual, quede en toda su fuerza y vigor desde 1.º de Enero próximo venidero, la Instrucción reglamentaria aprobada por S. M. en Real orden n.º 767 de 4 de Julio de 1864, para el Cuerpo de Carabineros de Hacienda de estas Islas, en cuanto no se oponga á posteriores disposiciones vigentes, se publica aquella en la *Gaceta oficial* para conocimiento del público y demás efectos correspondientes.

Manila 24 de Diciembre de 1867.—Pedro A. de la Sota.

*Instrucción reglamentaria del Resguardo de las Islas Filipinas, aprobada por Real orden n.º 767 de 4 de Julio de 1864.*

#### CAPITULO I.

##### *Del carácter y dirección Superior del Cuerpo.*

Artículo 1.º La guarda, protección y fomento de las rentas públicas y la activa persecución del fraude son el objeto de esta institución y constituyen el principal deber de los individuos del Resguardo.

Art. 2.º La moralidad y la fidelidad á las rentas son las bases fundamentales de la institución del Cuerpo: sin ellas es completamente inútil el Resguardo.

Art. 3.º La subordinación de grado á grado inmediato y las reglas de disciplina se mantendrán rigurosamente.

Art. 4.º El Superintendente Delegado de Hacienda es el Inspector y Jefe Superior del Cuerpo y como tal le corresponde.

1.º Dirigir todos los ramos del servicio, régimen interior, administración y disciplina del Cuerpo.

2.º Dar por sí las instrucciones convenientes en dichos ramos y someter á la aprobación de S. M. las medidas que la requieran.

3.º Conferir provisionalmente los ascensos de los Jefes y Oficiales consultando la Real confirmación.

4.º Suspenderlos interinamente de empleo y sueldo cuando hubiere justas causas.

5.º Nombrar, á propuesta del Comandante general del Cuerpo, los Sargentos, Aventajados y Carabineros y los patrones y demás individuos del Resguardo marítimo.

6.º Conceder licencias temporales conforme á las disposiciones vigentes.

7.º Acordar oyendo al Comandante general, los relevos y traslaciones de la fuerza del Cuerpo de unos á otros distritos ó provincias.

8.º Ejercer la jurisdicción del Cuerpo en los términos prescritos en el capítulo XII.

9.º Vigilar la estricta observancia de los Reglamentos é instrucciones del Cuerpo.

Art. 5.º El mando inmediato del cuerpo está á cargo del Comandante general. El Segundo Comandante es el encargado de la documentación y contabilidad.

Art. 6.º En cuanto á la sucesión de mando se observará lo dispuesto en el artículo 321.

Art. 7.º Las fuerzas empleadas en la custodia de los Almacenes y fábricas de las Rentas Estancadas, en las Colecciones de vino y tabaco, en las Administraciones de provincia y en las de Aduanas, obedecerán las órdenes de los

Gefes á quienes auxilien, los cuales deberán fijarlas en tabillas para que todos los individuos se enteren y las cumplan con el debido acierto; pero en la parte relativa al personal, disciplina, y faltas de servicio, sólo los Jefes del Cuerpo serán responsables de corregirlas, sin que ninguna otra autoridad pueda entrometerse en tales funciones.

#### CAPITULO II.

##### *De los Carabineros.*

Art. 8.º El Carabiniere, en cuanto concierne al servicio, deberá estar subordinado en un todo desde su Jefe inmediato hasta el Inspector del Cuerpo.

Art. 9.º Por consecuencia de lo dispuesto en el artículo anterior obedecerá y respetará ciegamente, sin contestación, pretexto ni excusa, no sólo á los Aventajados y Superiores suyos, sino también á cualquiera de los de su propia clase que le hubiese sido destinado como Jefe.

Art. 10.º En todo servicio demostrará valor y serenidad de modo que jamás merezca reconvención alguna en este punto; el que obrase con cobardía será espulsado con la competente nota.

Art. 11.º El Carabiniere es un simple agente de ejecución y está exento de toda responsabilidad cuando ha cumplido bien y lealmente su deber en los actos de su especial instituto con arreglo á las órdenes que le hubiesen dado sus Jefes.

Art. 12.º Tendrá bien conservadas sus armas, y si fuese de caballería, bien dispuestos el caballo y montura, en términos de que en cualquiera hora pueda desempeñar el servicio para que fuese nombrado.

Art. 13.º Vestirá constantemente el uniforme del cuerpo, salvo en aquellos casos en que sus Jefes le autoricen para usar de disfraz, á fin de prestar algún servicio particular á la Real Hacienda.

Art. 14.º No podrá separarse del punto que le hubiese sido designado, sin orden expresa de su inmediato Jefe, y llenará siempre el servicio con puntualidad.

Art. 15.º Tanto de día como de noche hará el servicio con su armamento y credencial: para hacer uso en casos especiales de armas cortas de fuego y cuchillos, necesita la orden de su Jefe.

Art. 16.º Cuando adquiera noticias de que en algún punto se trata de defraudar las rentas, dará parte sin demora á su inmediato Jefe, y si pudiese aprehender al defraudador ó impedir el fraude por sí mismo, lo efectuará.

Art. 17.º En caso de aprehensión de los defraudadores y del fraude, presentará este y aquellos á su Jefe inmediato ó á la Administración de Rentas ó Estanco, según la mayor proximidad del punto donde los aprehendiere.

Art. 18.º De los bultos, fardos, ó artículos aprehendidos no permitirá se cambie ni estraiga la mas mínima cosa.

Art. 19.º Vigilará á las personas que se dediquen al tráfico ilícito, ó á la venta y elaboración de los artículos estancados, procurando conocer y tener anotados los nombres de todas aquellas que se reputen por defraudadoras y averiguando por todos los medios posibles sus pasos y acciones, á fin de aprehenderlos con el fraude.

Art. 20.º Obrará con prudencia y sigilo en las comisiones que se le den para aprehensión de contrabando y elaboraciones clandestinas.

Art. 21.º Guardará también el mayor secreto en las confidencias que reciba como medio de granjearse la voluntad de quien las dá y de prestar un servicio importante á las Rentas.

Art. 22.º Para vencer la resistencia que le hagan las personas á quienes deba reconocer ó prender, usará de las



armas con la mayor circunspección, sin esceder los límites de una precisa y racional defensa.

Art. 23. El que estuviere destinado á la custodia de un puesto ú objeto determinado y observase que se le acerca gente, particularmente de noche, dará la voz de «Alto: quien vá.» Si no se le repondiese repetirá la misma voz hasta por tercera vez y en caso de que no se le obedeciere, hará uso de las armas, pero con prudencia, en defensa de los intereses que le estuvieren confiados, ó de su persona.

Art. 24. En las marchas ó correrías será de su obligación adquirir en los pueblos del tránsito todas las noticias que sean referentes á su instituto y en donde pernocte deberá presentarse al Gefe del Resguardo si lo hubiere, y si no á la autoridad del mismo punto.

Art. 25. No allanará sin permiso del dueño la casa de ningún particular, á no ser que estuviere fuera de poblado. Si el dueño no le diere permiso para el reconocimiento, impedirá el auxilio de la autoridad local, observando entre tanto con la mas escrupulosa vigilancia la puerta ó puntos por donde pueda sacarse ó tirarse el fraude.

Art. 26. Cuando los carabineros vayan persiguiendo y lleven á la vista á los defraudadores, podrán entrar sin necesidad de formalidad alguna en cualquiera edificio á que se acojan los delincuentes, ó en que introduzcan los efectos de fraude.

Art. 27. La infidelidad á las Rentas es una de las faltas mas graves que el Carabiniro puede cometer. La menor sospecha en materia de tanta transcendencia, dará por de pronto lugar á que se le repunte indigno de pertenecer al Cuerpo y en caso de que el hecho fuese justificable se procederá á la formación de expediente.

Art. 28. No causará vejaciones ni en poblado ni fuera de él, á los traficantes y vecinos honrados que no defraudan las Rentas.

Art. 29. No podrá imponer ninguna clase de castigo, ni cobrar por sí multa alguna.

Art. 30. Por ninguna causa ha de pedir dinero alguno á los tercenistas y estanquilleros á cuenta de sus haberes ó para otro fin.

Art. 31. No recibirá el menor agasajo, dádiva ó interés de ningún Administrador, tercenista, fiel ó estanquillero, ni se hospedará en sus casas.

Art. 32. No le es lícito dedicarse á ninguna clase de comercio ó tráfico, ni concurrir á casas sospechosas ó de mala nota.

Art. 33. No podrá ser empleado en el servicio doméstico de ninguna persona, sea cual fuere la autoridad de que se halle revestida. Tampoco será permitido distraerle de sus funciones para que sirva de escribiente, portero ú ordenanza.

Art. 34. Cuando los Administradores de Rentas ó las autoridades le pidan auxilio para perseguir á los defraudadores, lo prestará eficazmente, siendo siempre responsable el funcionario que lo reclame, si distrae la fuerza del Resguardo de su servicio ordinario, sin fundado motivo.

Art. 35. Distinguirá el carabiniro en atención, á las autoridades, funcionarios públicos y personas de categoría, dándoles el tratamiento y consideraciones que les correspondan.

Art. 36. Cualquiera que sea el destino donde presten servicio, pondrán en ejecución cuantos medios lícitos estén á sus alcances para la averiguación de los sitios donde suelen plantarse siembras clandestinas de tabaco, destilación de licores ú ocultación de estos, y cuantos datos puedan adquirir los pondrán en conocimiento de sus respectivos Gefes.

Art. 37. Tomarán exacto conocimiento de las costas y pueblos que han de resguardar, se instruirán de los puntos por los cuales se hace el fraude, de los naturales que sean mas propensos á él, de los sitios á donde acostumbra concurrir, los medios y ardidés de que se valen para cometerle; procurando adquirir las demás noticias necesarias para reprimir con rigor el contrabando, valiéndose de todos los medios hábiles que hay para ello.

Art. 38. Siempre que los individuos del cuerpo tuviesen delación ó sospechas por lo que hubiese que proceder al registro de una ó mas casas, con anterioridad á su ejecución, deberá el de mayor graduación presentar su título á las justicias de los pueblos para que en su vista, no les

pongan embarazo alguno en el libre desempeño de las funciones que les están cometidas y les faciliten los auxilios necesarios.

Art. 39. Facilitado por las justicias el auxiliante ó auxiliares que se consideren necesarios, se dirigirán á la casa ó casas que deban ser reconocidas y, tomadas las precauciones convenientes para la seguridad del fraude, serán sus dueños llamados por el auxiliante, y prevenidos del objeto que allí les conduce, se procederá al reconocimiento de ellas, á presencia de ambos.

Art. 40. Cuando el registro tenga que hacerse en aparadores, cómodas, baules ó cualquiera otra parte donde haya efectos ó ropas, se les prevendrá á sus dueños vayan sacando por si mismos los efectos ó alhajas que contengan, que volverán á colocar luego de concluido el reconocimiento.

Art. 41. Si del reconocimiento resultase la aprehensión de algun fraude, se depositará este en poder del oficial auxiliante y, asegurado el defraudador, se dirigirán á la casa-Tribunal, donde sacado el testimonio que debe librar el Gobernadorcillo, será aquel y lo encontrado recogido por el que mandare la fuerza del cuerpo, dejando á los reos bajo recibo, presos en el tribunal y á cargo de las justicias de los pueblos, hasta que dando aviso los aprehensores á su Comandante con remisión del testimonio y los efectos aprehendidos, disponga lo conveniente.

Art. 42. Siempre que en las casas se encontrase fraude, será el cabeza de ella el responsable de sus consecuencias, sin que le valga alegar no és suyo toda vez que no justifique legalmente á quien pertenece.

Art. 43. En las casas donde haya dos, tres ó mas inquilinos, se hará cargo al que habite el lugar donde fuese encontrado el fraude, y si este se hallase en las partes deshabitadas y no se justificase á quien pertenece, recaerá la responsabilidad sobre todos.

Art. 44. Por cuanto está declarado que los oficiales y soldados de los Ejércitos de S. M. no gocen de fuero en los casos de fraude, siempre que tuviesen noticia de que hay contrabando de tabaco ó de cualquiera otra especie entre la tropa, pedirán auxilio y vénia á los Comandantes, Gobernadores, Coroneles ú oficiales de los destacamentos sueltos y de cuarteles á quien tocasse para practicar la diligencia que le prescribe el cumplimiento de su obligación; y si con algun pretexto se escusaren á dar el auxilio que se pide, el Gefe ú oficial Comandante lo requerirá con toda urbanidad, haciendo saber que su negativa ó excusas le ponen en el caso de dar cuenta á la Superioridad á fin de que le exija la responsabilidad correspondiente á los perjuicios que se causen á la Renta; y si insistiese en no acceder, se hará constar en las diligencias que para el lleno de su funciones deben practicarse, y uniendo el testimonio de todo, serán remitidas al Gefe principal para lo que en justicia haya lugar.

Art. 45. Siempre que fuese necesario registrar los cuarteles, Cuerpos de Guardias y casas de militares, se solicitará la orden por escrito de los Gobernadores ó oficial que mande la tropa, á fin de que dé la suya á sus Ayudantes ú oficial, ó á quien creyere conveniente comisionar para que auxilie á los empleados de la Renta.

Art. 46. Cuando haya denuncia ó sospecha grave de ocultarse fraude en alguna Iglesia, Convento, Casa-Parroquial, Colegio, Beaterio ó cualquiera lugar sagrado, no podrán practicar el reconocimiento de ellos sin que preceda dar noticia á su prelado ó superior de la precisión del registro, para que advertido no estrañe ni impida la diligencia y dé el auxilio que se le pida; debiendo pedir este permiso cuando se tenga noticia cierta del paraje en que estuviere el fraude, por considerarse de lo contrario infructuosa la diligencia, y al tiempo de practicar el registro, procederá con la urbanidad y prudencia posible, valiéndose antes de efectuarlo precisamente, del medio de requerir verbalmente al Párroco ó Prelado, para que entregue la porción que hubiese; pero si nada bastase, y si se negase ó retardase en términos que la dilación pueda hacer malograr la aprehensión del fraude, precediendo tres requerimientos aunque sean en un mismo acto, y no hallándolos, podrán por si solos proceder al reconocimiento, guardando al templo, Monasterio ó persona eclesiástica toda la reverencia que se les debe; evitando en cuanto sea posible el escándalo, y con la advertencia de que si de las diligencias que principal y directamente deben dirigirse,



no contra las personas eclesiásticas, sino á descubrir el género de contrabando y los reos seculares, resultare culpado por inteligencia en el mismo hecho, ó en el progreso de las diligencias algun eclesiástico, concluida la sumaria, deberá remitirse á la Superioridad para lo que haya lugar.

Art. 47. Todo fuero con inclusion del Militar y de Marina, está derogado en causas de fraude contra las Rentas del Estado; y ni las casas de los Ministros y Jueces, están exceptuadas de que se reconozcan cuando fuere necesario.

Art. 48. En los fraudes que fuesen de muy corta consideracion, como sucederá regularmente con los indios, se pedirá un testimonio de aprehension á la justicia del pueblo, en cuya virtud se determinará la causa, con la imposicion de las multas que por instrucciones están marcadas; y de las aprehensiones de mayor cuantía, se formará sumaria dando cuenta concluida que sea, á la Superioridad por conducto de sus Gefes.

Art. 49. Á los cascos, bancas, paraos, ú otras embarcaciones pequeñas de tránsito á la Capital ó provincias, se les obligará á sus patronos ó pilotos á que arrimen á las garitas ó puestos donde haya destacamento del Cuerpo, cuidando los Comandantes de estos puntos el que se les reconozca con la mayor prontitud posible, sin que sufran el menor daño los cargamentos que lleven.

Art. 50. Los transeuntes encontrados en los caminos reales, no podrán ser reconocidos ó registrados aun cuando se tenga sospecha de que llevasen fraude, pero se les acompañará, para que no puedan deshacerse de él, y llegado que sea al primer punto donde haya tribunal, con asistencia de un oficial de justicia, se procederá al registro de estos y de las caballerías, si las llevaren, procurando hacerlo de un modo breve, cierto y sin que se cause daño alguno á los cargamentos.

Art. 51. Si del registro resultare el encuentro del fraude, el mayor cuidado que ha de tenerse, es el asegurar al defraudador y luego el contrabando, y uno y otro con las embarcaciones, caballerías, armas y demás bienes que se hallaren, se conducirán á la casa Comandancia ó destamamento mas próximo, dando cuenta por menor de lo acaecido.

Art. 52. En los casos de encontrarse en los campos ó despoblado algunos efectos de contrabando y no apareciese reo contra quien pueda procederse, serán aquellos recojidos por los que los hubiesen hallado, y presentándolos en el Tribunal mas próximo se sacará testimonio, formando en seguida las diligencias para la averiguacion de las personas á quienes ha podido pertenecer, y si se justificase, se procederá acto continuo á la prision de la persona ó personas que lo hubiese abandonado.

Art. 53. Tambien podrán salir de los pueblos de su demarcacion y aun de las provincias en que presten sus servicios, en combinacion con otras fuerzas, por perentorio mútuo auxilio que se pidan á invitacion y por orden de los Gefes respectivos, ó yendo en persecucion de los contrabandistas, defraudadores ú otros objetos que constituyan el delito.

Art. 54. Siempre que se tuviesen fundadas noticias de que algunos viven del fraude ó de encubrir ó auxiliar á defraudadores, se procederá á su averiguacion por medio de una sumaria indagatoria, no pudiendo constituirse en prision á los acusados ni proceder al embargo de sus bienes, hasta que se justifique debidamente con testigos idóneos, y si es posible con causas acumuladas; de modo, que conste por dos ó tres testigos contestes, que sepan dár razon de su dicho.

Art. 55. Para proceder á cuanto se menciona en el antecedente artículo, se guardará el mayor sigilo para evitar la fuga de los reos, previniéndolo así á los testigos y demás que actuen en las diligencias para que no revelen cosa alguna, bajo la pena de ser tratados como encubridores, y concluidas se remitirán con los reos al Comandante de la provincia para que éste les dé el curso correspondiente, segun está prevenido en Superiores disposiciones vigentes.

Art. 56. Cuando se encuentren tabacales sembrados ó plantíos, en heredad ó despoblado, se hará la diligencia de inquirir quien es el verdadero dueño del terreno, se le tomará declaracion, y, segun ella, se procederá á la averiguacion del culpado ó cómplices, y dictada la prision del dueño ó arrendador del terreno y demás reos, se les embargará este y los demás bienes que tuvieren, y se arrancarán las plantas, practicando sobre este asunto las demás diligencias ju-

diciales que están prevenidas para la averiguacion y aclaracion del hecho.

Art. 57. Si en los reconocimientos ó registros que se hicieren, se encontrasen armas prohibidas ó de consentido uso, y sus dueños no tuviesen la competente licencia, serán recogidas por los individuos del cuerpo que las hallasen, remitiéndolas con testimonio al Alcalde mayor de la provincia en que se verifique la aprehension, dando al instante cuenta á su inmediato Gefé, para que por el conducto debido llegue á noticia de la Superioridad.

Art. 58. Siempre que se tenga noticia de que algun buque trae armas y quiere desembarcalas, se le apresará y recogerán aquellas, dando aviso inmediatamente á la autoridad superior.

Art. 59. La imposicion de las multas es esclusiva de los Comandantes de provincia, no pudiendo ningun otro individuo efectuarlo bajo ningun pretexto, en el bien entendido, que de verificarlo se hará acreedor al mas severo castigo.

#### *Visita de Estancos.*

Art. 60. La visita de estancillos de Rentas deberá verificarse dos veces al mes, quando menos, sin que haya dias fijos ó señalados para hacerla.

Art. 61. Para que este servicio pueda llenarse con facilidad, prontitud y si es preciso simultáneamente, cada destacamento deberá tener asignados los estancos que hayan de ser de su peculiar cuidado; sin que esto obste á que por separado se cometan á las rondas volantes las visitas generales ó parciales que la Comandancia estimare necesarias, haciendo el que mande la provincia la suya quando creyese conveniente.

Art. 62. Presentados los Carabineros en los estancos con el auxilio que por los tribunales se les facilita, inspeccionarán detenidamente las existencias que hubiese para el expendio de efectos Estancados y tomarán nota de ellos, sentándolas despues en un estado que formarán segun se lo dicte el Comandante de la provincia.

Art. 63. Se enterarán asimismo del dinero que hubiesen recaudado por la venta del tabaco y demás efectos, y pondrán constancia de él en las casillas correspondientes del mismo estado.

Art. 64. Examinarán igualmente los cuadernos de sacadas, y con arreglo á sus asientos y el valor de las existencias examinadas, se cerciorarán por los de tabacos, si tienen el cargo completo, y por los de vino si aquellos son mayores que este, viendo al propio tiempo si las sacadas apuntadas en dichos libros están rubricadas por alguno de los empleados de la Renta á que el Estanco ó Estancos pertenezcan.

Art. 65. En los de vino registrarán escrupulosamente las medidas de uso del mismo, asegurándose de si son legítimas, si están agujereadas, rotas, ó rebajadas y si tienen las marcas de la Renta, é igualmente verán si los licores tienen el grado correspondiente.

Art. 66. En los de tabaco se mirarán si hay tabacos ó cigarrillos contrahechos ó de contrabando.

Art. 67. No se considerarán defectuosas las medidas de vino por solo el hecho de no estar contrastadas en el año corriente, siempre que sean de legítima procedencia y reunan todos los demás requisitos debidos: tampoco se procederá al derrame de los licores por solo la falta de un cuarto de grado, la cual y no otra mayor deberá dispensarse, por ser fácil dependa de causas naturales é irremediables: pero siempre que haya lugar á practicarse esta operacion de derrame, será conducido precisamente el vino ó licor al tribunal, para que antes de inutilizarlo sea graduado escrupulosamente á presencia del gobernadorcillo, ó quien haga sus veces y el mismo estancillero; no debiendo verificarse el derrame de los expresados licores hasta que lo ordene el Comandante de la provincia, quedando entretanto en poder de la justicia del pueblo en calidad de depósito, bien cerradas y lacradas las vasijas que lo contengan para evitar la adulteracion ó evaporacion del licor.

Art. 68. No siendo permitido á los estancillos la venta de otros licores que los estancados, será recojido y decomisado todo otro que en ellos se hallare, incluso los aguardientes, vinos y demás caldos peninsulares, cuyos efectos están declarados de lícito comercio y deberán, por consiguiente, ser respetados fuera de los estancos.

Art. 69. Tomarán informes verbales ya de las justicias, ó de los principales de los pueblos sobre la conducta de



los estancieros, averiguando si el público se halla bien servido, si se le exige por los efectos estancados los precios de tarifa ú otros diversos, y si se abren y cierran los despachos á las horas correspondientes.

Art. 70. Cualquiera falta que hallaren en los puntos que quedan especificados, la pondrán inmediatamente en conocimiento de la Comandancia con testimonio que la acredite, para la resolución conveniente; recogiendo las medidas defectuosas, decomisándose el tabaco que fuere de extravío ó contrahecho, y derramándose los licores faltos de grado, ó que excedan del verdadero cargo.

Art. 71. Todo estancillo ó puesto de expendio que careciese de la competente autorización, ya de la Superintendencia, ya de la Administración respectiva, será cerrado y recogidos los efectos hallados en el mismo, cualquiera que sea su procedencia y estado.

Art. 72. Las visitas ordinarias de estancos, solo podrán hacerse desde que sale el sol hasta que se pone, fuera de estas horas, únicamente se verificarán en casos extraordinarios con orden expresa de la Comandancia, ó cuando se tuviesen noticias fidedignas de abrigarse en el Estanco algún contrabando; pero aun en este caso, asistirá á ellas un oficial auxiliante, y dará el Resguardo á su Jefe inmediato, cuenta especificada de los motivos y resultados de semejantes requisas, para proceder según convenga.

Art. 73. En el acto de la requisita se conducirán los Carabineros con la mayor moderación y orden, evitando quimeras ó cuestiones procurando llenar sus deberes sin causar grandes molestias, absteniéndose de toda violencia y malos tratos, y respetando cual es debido, tanto á los Reales intereses, como á los responsables de los mismos.

Art. 74. Siempre que fueren á las visitas, preguntarán á los Estancieros si tienen alguna noticia que perjudique á la Renta, y en caso de darles alguna, procederán con el mayor sigilo á la aprehensión del fraude, según convenga al mejor servicio.

Art. 75. La visita de felatos solo podrá hacerla el Comandante de la provincia, y cuando sus ocupaciones ú otras causas imprevistas no se lo permitan, podrá delegar su desempeño en su inmediato subalterno, pero deberá darle una orden firmada para el efecto, á fin de que el fiel en vista de ella, no ponga óbice alguno.

#### De los Carabineros de Preferencia.

Art. 76. Cuando se ponga á su cargo la custodia de un buque, permanecerá á su bordo hasta que sea relevado ó reciba la orden de volver á tierra.

Art. 77. Cuando en un buque se destinen dos ó mas Carabineros, el mas antiguo de ellos será el que reciba y cumplimente las órdenes que se le dieren, sujetándose en un todo á lo que en las mismas se les prevenga.

Art. 78. Observarán la mayor vigilancia, manteniéndose uno siempre sobre cubierta y alternarán todos en este servicio: no permitirán embarcar ni desembarcar efecto ninguno por pequeño é insignificante que sea, sin que para ello reciban la orden competente.

Art. 79. Recibida la orden y principiada la descarga, el designado en los artículos 76 y 77 anotará en un cuaderno que al efecto llevará consigo, todos los bultos que salgan de los comprendidos en la citada orden, espresando con claridad sus números y marcas: cargadas que sean las embarcaciones que deben conducirlos, formará por el asiento hecho en su cuaderno, las guías entregándolas acto continuo á los Carabineros que deban custodiarlos, sin atracar en ningún otro punto ni muelle, mas que en el que esté designado, presentando la guía al Sargento allí de servicio y anotada que sea por este, la volverá á recoger, continuando su marcha hasta el muelle de la Aduana en donde la entregará al oficial del contra-registro, quien dispondrá la descarga, cuyo acto debe presenciarse, y concluido, recogerá una papeleta ó contra guía que le dará el espresado oficial, en que dirá «conforme la guía n.º tal de tal buque ó no conforme por faltar ó sobrar los bultos tales;» la cual entregará en la Comandancia de bahía, volviendo acto continuo al buque en que esté destinado, para continuar la descarga con iguales formalidades.

Art. 80. Si apareciesen algunos bultos sobrantes ó con diferentes marcas ó empaques de los espresados en la orden de descarga, los apartarán á un lado, y tan luego como esta termine, darán parte del número y señales de los que

sean, sin permitir se desembarquen hasta tanto que reciban la orden para ello. Si concluida la descarga resultasen bultos de menos, darán con igual especificación parte de los que son, y de estar conformes lo verificarán manifestando no haber ocurrido novedad alguna.

Art. 81. Siempre que se encuentren bultos mal cerrados, mojados, ó que parezcan con señales de haber sido abiertos, lo anotarán en el cuaderno y guías con que los manden á la Administración general de Aduanas, espresando el número de ellos, marcas y novedad hallada.

Art. 82. Pasada la visita de carga del buque y cuando el oficial que la verifique les ordene, permitirán recibir la carga con las formalidades siguientes. Al atracar al costado del buque las embarcaciones que la conduzcan, pedirán las guías que precisamente deben llevar autorizadas según esté prevenido: confrontarán por ellas los bultos que se trasborden y resultando conformes, lo espresarán así á continuación de la guía; la que firmarán y conservarán en su poder hasta que el aventajado de ronda pase por el buque á recojerla.

Art. 83. Si apareciesen bultos de mas ó de menos de los espresados en las guías; en el primer caso estenderán el parte de los que sean, con espresión de sus marcas, remitiéndolos acto continuo con la custodia correspondiente al Comandante de bahía, y en el segundo pondrán en las guías *faltan para su completo tantos bultos de tal clase y tales marcas*, mandándolas en primera oportunidad al espresado Comandante de bahía, y si resultase que los efectos no son los espresados en las guías, darán inmediatamente cuenta, sin permitir que se embarquen hasta que recaiga la orden necesaria.

Art. 84. No permitirán se embarquen ni desembarquen efecto alguno despues de oraciones, ni antes de amanecer, excepto en los casos en que así se les prevenga.

Art. 85. Al pasar la falúa de ronda por el costado de los buques, han de presentarse todos los Carabineros embarcados en los mismos, en la toldilla, dando el mas antiguo de ellos parte de cualquiera novedad que haya, recogerá las órdenes que le dieren y entregará las que tenga y las guías cumplimentadas.

(Continuará.)

## PARTE MILITAR.

Servicio de la plaza del 2 al 3 de Enero de 1868.

Jefe de día de intra y extramuros, el Sr. Coronel D. Manuel Moseoso.—De imaginaria, el Sr. Coronel D. Manuel Lorenzo.

Parada, el regimiento infantería de la Reina n.º 2.—Rondas, Visita de Hospital y Provisiones y Sargento para el paseo de los enfermos, n.º 7.

De orden del Excmo. Sr. General Gobernador militar de la Plaza, el Comandante Sargento mayor, Miguel Rosales.

## ANUNCIOS OFICIALES.

### ADMINISTRACIÓN GENERAL DE CORREOS DE FILIPINAS.

Por el vapor de S. M. *Marqués de la Victoria* que saldrá el miércoles 8 del corriente á las nueve de la mañana, para el puerto de Hong-Kong, remitirá esta Administración general la correspondencia oficial y pública para dicho punto, escalas de la vía de Suez y Europa.

En su virtud, la caja del franqueo para la correspondencia extranjera se hallará abierta el martes 7 desde las diez hasta las cuatro de la tarde y el miércoles de seis á siete de la mañana, última hora en que será definitivamente cerrada.

Las cartas certificadas se recibirán hasta las cuatro de la tarde del espresado martes.

Los periódicos é impresos para la Península y el extranjero se recibirán hasta la misma hora del martes.

Para las cartas ordinarias con destino á la Península y sus posesiones de Ultramar, se hallará abierto el buzón que está situado en la Isla del Romero, hasta las seis en punto de la mañana del día 8 y el de la Administración hasta las siete.

Manila 1.º de Enero de 1868.—Hazañas.

BINONDO.—IMPRESA DE MIGUEL SANCHEZ Y C.ª